



Universidad  
Católica del  
Uruguay

Universidad Católica del Uruguay

Licenciatura en Comunicación Social

Informe del intercambio

Universidad Pontificia de Salamanca

Salamanca, España

Enero-junio 2015

Camila Beltrán

## Informe

Luego de transcurrido un tiempo desde mi llegada a Montevideo, puedo concluir que el intercambio realizado en Salamanca durante 5 meses fue una de las mayores y mejores experiencias de vida. La elección de la ciudad no podría haber sido mejor, llena de historia y edificios emblemáticos pero a su vez repleta de vida, alegría y juventud. Imposible será olvidar la catedral de Salamanca, en mi opinión, la más linda que he visto, al igual que la Plaza Mayor, lo primero que conocí el primer día que llegué. Ese lugar se iba a convertir luego en el punto de encuentro, no solo para los uruguayos que habíamos ido de intercambio, sino para cientos de jóvenes que, cuando el tiempo lo permitía, se sentaban en la plaza a charlar y a pasar el rato bajo el sol.

Otra de las cosas positivas que en mi opinión tiene la ciudad, es que es pequeña, lo que hace que la movilidad sea mucho más fácil. En mi caso, en los 5 meses que estuve, tome un ómnibus contadas veces. Siempre nos trasladábamos caminando a todos los lugares, tanto al centro de la ciudad como a la universidad, que era lo que quedaba más lejos de la casa, a unos 20 minutos caminando. Esa era la mayor distancia que teníamos que recorrer. También contribuyo a ello la locación del apartamento, ya que se encontraba a mitad de camino entre el centro y la universidad.

Otro de sus puntos a favor fue que los servicios necesarios como supermercados y farmacias, estaban a la vuelta de la esquina. No se tardaba mucho en toparse con un Carrefour, con El Árbol o con un Gadis. Cada pocas cuadras había alguno. Lo mismo sucedía con las farmacias y otros servicios de importancia. El punto negativo que encontré eran los horarios de las tiendas. La siesta en Salamanca y en toda España es sagrada, por lo que - como sucede todavía en algunos lugares del interior de nuestro país- los locales comerciales cierran luego del mediodía, de 14.30 a 17.00, por lo que si surge algún imprevisto, va a ser imposible encontrar algo abierto. Por el resto de las cosas, vivir en Salamanca es muy cómodo, no solo por las distancias sino también por los precios baratos. Tanto el alquiler del apartamento, como las compras en el supermercado, las salidas a comer y las salidas nocturnas, eran muy baratas, pero sobre todo la cerveza, algo que los Salmantinos tomaban en cualquier momento del día. La vida nocturna era diaria; no había días establecidos como en Montevideo, sino que, al ser una ciudad universitaria, había fiestas prácticamente todos los días.

En cuanto a la universidad, la Facultad de Comunicación, que era a la que asistí, se encontraba en una sede secundaria, apartada de la central. Su estructura exterior era básica pero por dentro, sus salones eran amplios y limpios. Su diferencia con respecto a los de nuestra universidad era que los asientos estaban posicionados como gradas.

Con respecto a las clases, decidí elegir materias distintas a las que había dado en la facultad al cursar Periodismo, ya que quería aprovechar el intercambio para aprender cosas

diferentes, más relacionadas con las otras ramas de la comunicación. Por esa razón elegí Psicología, Estrategia de las Publicidades y Relaciones Públicas - como lo dice su nombre con estrecha relación a la publicidad - Fundamentos Visuales y Tecnológicos, una materia mas de diseño, donde es necesario la creatividad y el buen manejo de programas de edición como Illustrator y por último Comunicación Política, una materia que me resultó muy interesante ya que me permitió conocer más profundamente la política y la realidad española, algo que hasta entonces apenas conocía. También pudimos- entre los uruguayos que elegimos esa materia- hacer que los alumnos locales conocieran las características y la idiosincrasia política y social del Uruguay. En cuanto a la exigencia, variaba dependiendo de la materia pero por lo general era parecida a la de la Universidad Católica o más baja.

Con respecto a lo extracurricular, la facultad no organizó eventos puntuales para los estudiantes de intercambio de distintos países, algo que podía haber sido enriquecedor ya que habría sido una buena oportunidad para conocer a personas de todo el mundo. Hubiera sido una buena propuesta organizar una semana de bienvenida para facilitar la adaptación de los nuevos alumnos, aunque adaptarse a la ciudad no es nada difícil. Otro punto en contra que noté fue que no había muchas facilidades para practicar deportes dentro de la universidad, ya que la mayoría de ellos eran practicados por estudiantes de educación física como parte de la carrera. De igual modo cuando llegamos a la ciudad, la universidad nos dio una bienvenida en donde nos explicó sobre ese tema y muchos otros así como también nos recomendó varias cosas importantes para nuestra estancia. A los nuevos estudiantes que van desde aquí les recomiendo que asistan ya que es una buena instancia para preguntar y evacuar dudas. Además nos recibieron con un menú típico español, donde pudimos probar las tapas y la famosa tortilla de papas española.

Por todas las cosas detalladas más arriba y por muchas cosas más que me es imposible resumir, recomiendo a los estudiantes cursar un semestre de intercambio en la ciudad de Salamanca. Tiene todo lo que se necesita: lugares emblemáticos y plagados de historia para conocer, precios bajos, seguridad, fiesta, gente abierta y hospitalaria y todos los servicios, como se dice comúnmente, a la vuelta de la esquina.

*Doy el consentimiento para publicar el informe y la foto en la página web de la Universidad Católica del Uruguay*

Foto:



*Vista de la Catedral de Salamanca*